

ALFONSO GUERRA ROMPE EL SILENCIO

ALGUNOS RADICALES SOLO CONOCEN A MARX DE PASADA

SEVILLA, 4 (Efe). —Algunos llamados radicales sólo conocen de Marx lo que han visto en las portadas de los libros expuestas en las librerías», dice hoy el diputado socialista Alfonso Guerra en unas declaraciones a «El Correo de Andalucía».

Alfonso Guerra manifiesta que había decidido guardar un «deliberado y consciente silencio hasta septiembre», dice ahora, que muchas personas que son calificadas de radicales batallaron en los dos últimos años por lograr un Gobierno de coalición con UCD, y que otras, que igualmente se dicen radicales, estuvieron presionando ante la Dirección del PSOE para que este partido aceptase la Ley de Asociaciones del señor Arias Navarro, dejando en la cuneta al PCE.

«En el Congreso nuestro de mayo —sigue diciendo Alfonso Guerra—, cuando alguien defendió una ponencia en la que se hablaba de la necesaria igualdad entre los hombres, de la solidaridad y de la libertad, un señor llamado Francisco Bustelo, con cierto halo de radicalismo, vino a decir que eso era declamatorio y conservador, que pertenecía a la Revolución francesa, y a renglón seguido defendió su radicalismo con palabras del Evangelio hablando del vino nuevo y los odres viejos».

El ex secretario de organización del PSOE opina que «Luis Gómez Llorente ha dejado escrito, con su firma debajo, que cuando en el Congreso de mayo intentaron una candidatura, esa candidatura fracasó porque yo había dado la ocaña de abstenerse. Eso es una falsedad y lo peor es que Gómez Llorente tiene conciencia de ello. Eso, más que dejarme doler, me deja decepcionado».

Sobre el actual período de «interregno» socialista, comenta Alfonso Guerra: «La Organización se ha visto ante un reto curioso: Se ha parado ante sí misma, ha analizado el aspecto freudiano que podía tener el Congreso de mayo y ha llegado a la conclusión de que abrir la botella de champán,

agitando previamente el líquido, es un mal procedimiento para una organización política. Un Partido político no puede vivir en una autofagocitosis continua de sus propias visceras. Tiene que ser algo abierto a los demás. Cuando un partido crea casas del pueblo, deben ser lugares para que vaya el pueblo, no para que los militantes se dediquen a destruirse entre sí».

Añade que en el próximo Congreso «ya va a haber un acuerdo amplio, nunca total, se dará asimismo una importancia fundamental al trabajo que ha de desarrollar el Partido en los próximos años, a la federación más intensa del mismo y a la apertura de un debate permanente que evite situaciones como las de mayo en resumidas cuentas, creo que el Partido saldrá fortalecido del Congreso».

A la pregunta de quiénes habrían de estar representados en la ejecutiva «de amplio acuerdo», el señor Guerra responde: «Dentro del espacio socialista hay quien piensa que el ritmo de transformación de la sociedad capitalista en socialista debe hacerse rápidamente. Estos serían los radicales del Partido y no me estoy refiriendo a lo que la Prensa ha venido en llamar el sector radical».

«Hay personas que se definen como marxistas —yo me considero marxista—, que también habrían de estar representadas. Los socialdemócratas, en mayor o menor medida, estarían también. Socialdemócratas en el sentido de que el ritmo de transformación debe ser adecuado a lo que demanda la sociedad y no a lo que una vanguardia de iluminados quiera establecer».

«Habrá además otros sectores que provengan —añade— de creencias religiosas y que se han acercado al socialismo en consideración de una injusticia social. Sectores ecologistas que han ingresado en el socialismo como medio para luchar contra la degradación de la vida que supone el capitalismo. Todos ellos, creo yo, estarían representados».

A su juicio, el papel de An-

dalucía en el próximo Congreso del PSOE será «si no determinante, sí condicionante». De todas formas, en Andalucía se hace necesario que las fuerzas políticas se pongan de acuerdo en una serie de puntos fundamentales, y en este sentido ha elogiado el esfuerzo que realizan el presidente de la Junta Andaluza, Rafael Escudero y el secretario de la Federación Socialista de Andalucía, José Rodríguez de la Borbolla.

Dice también Alfonso Guerra que no está en contra de que se califique a Andalucía de «nacionalidad», pero no hace cuestión de ello. El término declara, es «a todas luces ambiguo». «En consecuencia, me parece una ligereza poner en peligro la necesaria unidad de las fuerzas políticas andaluzas

por una palabra que ni agrega ni quita nada».

Finalmente, en las declaraciones de Alfonso Guerra, se alude al tema de la posible presentación del PSOE a unas elecciones en Cataluña. «Yo sé que por ahora la gente dice que hay un político catalán que se llama Alejandro Lleroux-Marcos, que duda cabe que dividir a los trabajadores en Cataluña es duro de aceptar desde un partido de izquierda. Sin embargo, nada puede sorprender de un hombre que ha tenido como primer padrino a Antonio García Trevijano, quien lo llevó a la Junta democrática, como segundo padrino a Fernando Abril en las elecciones de este año, y ahora un tercer padrino en el «aytolia» Jomeine».

CAMPSA: SON YA 33 LOS BUQUES EN PARO

MADRID, 4 (Efe). —Son ya treinta y tres, de los cuarenta y cuatro buques de la flota de Campsa, los que se han incorporado al paro, según ha manifestado a Efe el comité de huelga. Han sido desalojados hoy dos buques fundeados en Algeciras, el «Camponalón» y el «Campodarro».

Respecto al posible desabastecimiento, la Unión General de Trabajadores manifiesta que algunas factorías están en el límite mínimo de almacenamiento de productos, por lo que considera inminente el peligro de desabastecimiento de gasolina y otros productos derivados del petróleo.

Por su parte, la Asociación de Navieros Españoles (ANAVE) ha manifestado que considera injustificable el aumento del 16,5 por ciento y la ampliación de vacaciones hasta 144 días al año en una situación económica delicada como

la española, y que los ingresos medios actuales por tripulante en Campsa son muy superiores a los de la flota española, y al cincuenta por ciento de los vigentes en Inglaterra, e Italia.

Otros conflictos del día son la continuación de la huelga en la central nuclear de Ascó, en Tarragona. En Lousame (La Coruña) continúa también el encierro de mineros en San Finx. Trece mineros mantienen como rehén a un facultativo de minas. Los encerrados están en uno de los pozos, a seis grados bajo cero de temperatura, hasta que la empresa atienda sus peticiones.

Los policías municipales de Córdoba han decidido depenar su actitud pasiva, que venían manteniendo durante los últimos días, en apoyo de una serie de reivindicaciones que tienen planteadas.